

VICTORIA NAVARRO



POR JUAN CRISTOBAL (*)

Fuiste una aldea llena de rocío

Un poco de agua fresca iluminando las mesas solitarias del mendigo

Una tarde navegando en los recodos milagrosos de los ríos

*Tu madre te recuerda cuando jugabas con tus amigos en el campo
y con las ardillas y mariposas en el cielo*

*Pero sobre todo cuando sembrabas girasoles en la sonrisa tierna
de los niños*

Jamás pensaste en grabar tu nombre en las campanas del colegio

Ni tu corazón en el pozo sombrío del olvido

Sin embargo / una noche

Mientras los geranios se inclinaban como perdices en la lluvia

Después de haber reconocido la esperanza de los tiempos

Los soldados te enterraron en las huellas más lejanas del camino

A pesar de ello y la tristeza que nos dejaste desprendida

al igual que un libro deshojado

Llegas con tu voz de hierba hasta las pisadas más tibias de los zorros

Señalándonos que las nubes se oscurecen en los muros

Si la vida no es iluminada por los gorriones infinitos del domingo



(*) **JUAN CRISTÓBAL**. Premio Nacional de Poesía, 1971. Juegos Florales de San Marcos, 1973. Mención Casa de las Américas, 1973. Premio Copé, 1998. Premio en El Salvador, auspiciado por el Frente Farabundo Martí, 1982. Autor de una veintena de libros de Poesía, Poesía para jóvenes, Cuentos, Memorias. En OBRA POLITICA: Crítica marxista al Apra. ¡Disciplina, compañeros! Máximo Velando. La memoria es un arma. ¿Todos murieron? Uchuraccay: el rostro de la barbarie. RECOPIACION: Good bye, Mr. Haya. Fútbol y Política. Trabajó como periodista en varios diarios de la capital. Ha sido traducido al inglés, griego, italiano.